

Nuestras fuerzas milicianas, artilleras y de aviación defienden con denuesto Madrid

LA EVACUACION DE MADRID UN APREMIAnte PROBLEMA QUE NO ADMITE DILACIONES

La activa campaña realizada por la Prensa y las organizaciones políticas y sindicales, y la entusiasta labor de la Consejería de Evacuación, no han dado—justo es confesarlo—los resultados esperados. En Madrid permanecen, a merced de la metralla extranjera y expuestos al riesgo considerable de los obuses y de las bombas, millares de niños y millares de mujeres que nada tienen que hacer en una zona de guerra, como es actualmente la capital de la República, en la cual toda labor ha de orientarse en servir cuantas necesidades se relacionan con la lucha. Reiteradamente y con celo plausible, la Consejería de Evacuación, principalmente, se ha dirigido al vecindario madrileño para convencerle de la necesidad apremiante de la urgente salida de Madrid de las personas que por su sexo, edad o condición deben forzosamente de situarse en localidades alejadas de los frentes de lucha. Han sido evacuados, cierto es, millares de niños, de ancianos, de ancianas; pero, con todo y con eso, es aún mucho más considerable el número de los que todavía continúan en Madrid. Y a esto hay que ponerle remedio inmediatamente. Las autoridades encontrarán en nosotros la más fervorosa adhesión si, como se nos dice, se va rápidamente a declarar obligatoria la evacuación de Madrid de todos cuantos no intervienen en actividades relacionadas directa o indirectamente con la guerra civil.

Ya no es cuestión de abastecimientos, con ser importante, incluso contando con la dificultad de obtener alimentos especiales para los niños. Es también un problema de higiene y una obra de humanidad. Problema de higiene, porque es bien sabido que en Madrid se ha verificado una considerable evacuación interior, desplazándose gran número de familias de unos barrios a otros, llegando, finalmente, a establecerse en una sola zona de la capital, en la cual, a fuerza de hacinarse la gente, se ha llegado a que la vida en tales inmundas se realice en las peores condiciones de higiene y salubridad. Los refugiados se han creído así al abrigo del peligro; pero los bombardeos de los últimos días demuestran que los focos nada respetan y que para ellos no hay en Madrid zonas inmunes, pues las bombas son lanzadas al azar, sin objetivo preciso, y caen y producen crímenes destructivos en todos los barrios madrileños.

Obra de humanidad también, porque si a la hora presente tenemos elevados deberes que cumplir, pocos tan sagrados como alejar a la infancia del peligro permanente y constante y evitar que en los ojos de los niños queden fijas para siempre las imágenes de la tragedia. Si las ediciones del ministerio de Propaganda, abundante documentación gráfica de los monstruosos crímenes que el fascismo ha perpetrado en Madrid, llegan a las manos de todas las madres que se niegan obstinadamente a abandonar su hogar, por seguro tenemos que no habría ni una sola que no acudiera presurosa a solicitar su urgente evacuación para alejar del peligro a sus hijos.

Hay que acabar con la alegría reinante. Madrid es zona de guerra y, por tanto, no es cosa de dar consejos para que se acepten o no. Hay que ordenar; es preciso mandar; es necesario imponer, exigiendo a rajatabla el cumplimiento de las órdenes. No es posible tolerar que haya un resaca en Madrid, muchos vecinos que hace pocas semanas habían sido evacuados de la capital. Debe obligarse forzosamente a la evacuación, no sólo a los que se han refugiado en Madrid desde el 19 de julio, sino también a los niños y a las mujeres vecindadas con anterioridad en la ciudad. Es urgente una actuación rápida e inexorable. Las autoridades tienen el deber de actuar con tajante decisión, incluso llegando a medidas extremas, en virtud de las cuales los rebeldes tengan que darse por vencidos. Constantemente hemos clamado por la verdad. Si se hubiera dicho la verdad sobre el número de víctimas que la aviación fascista lleva hechas en Madrid; si se divulgará la documentación gráfica con los restos maternos de tantos niños y mujeres como aquí han sucumbido, la evacuación de Madrid sería un hecho a estas alturas. Y ya que no se ha conseguido con la persuasión, es obligado realizarla por la fuerza coactiva.

Las tropas asturianas siguen avanzando sobre León

A pesar de la dureza del tiempo y del terreno

Gijón, 8 (12 n.).—Anteayer, las fuerzas leales, como se sabe, ocuparon los pueblos de Cardillanes y Posada de Valdeón, y ayer Caldeveilla y Los Llanos, ambos de la provincia de León. La región a que pertenecen es una de las más frías de España, y lo demuestra el entusiasmo del Ejército popular para acometer un avance en la región más dura en esta época del año, realizada por los milicianos de El Pontón. Ahora tienen enfrente un valle sinplio, por donde su marcha les será más fácil. Febus.

Una orden de Guerra sobre el secreto militar

Valencia, 8.—El ministerio de la Guerra facilitó esta noche una nota, en la que se recuerdan las disposiciones dictadas oportunamente y los artículos del Reglamento del servicio en campaña, que prohíben a los militares de alta graduación mantener ciertas conversaciones o facilitar por cualquier medio informes sobre las operaciones que se realizan en los frentes, así como todo lo concerniente a la actuación de la fuerza y cuanto se relacione con la lucha.

En la orden se dispone que durante quince días esta será lida a todas las fuerzas del Ejército, así como a cuantos se incorporen al mismo, para que todos se den cuenta de la responsabilidad que contraen ante cualquier indiscreción que puedan cometer.—Febus.

El parte militar del frente de Aragón

Barcelona, 8 (12 n.).—El comunicado del consejero de Defensa de esta noche dice: "Sector Norte.—Nuestras fuerzas de Tíerz han hostilizado con fuego de ametralladora los refuerzos enemigos en la carretera de Jaca. La artillería enemiga ha bombardeado a los pueblos de Xegueda y Banaig, sin resultado. En el subsector de Quijuna se han pasado a nuestras filas dos soldados del armamento y dotación de municiones. En los demás sectores, sin novedad. Nuestra aviación ha podido actuar a causa del mal estado del tiempo".—Febus.

SE HA COMBATIDO DURAMENTE EN EL FRENTE DE ARAVACA

PARTE OFICIAL DEL MINISTERIO DE LA GUERRA, RADIADO A LAS VEINTIUNA TREINTA

«FRENTE DEL CENTRO.—Nuestras tropas continúan fortificando las posiciones últimamente conquistadas. Ligero fuego de fusil y ametralladora en algunas líneas, sin consecuencias por nuestra parte.

Madrid.—Durante todo el día se ha combatido intensamente en el frente de Aravaca; la lucha continúa en los momentos actuales, y en ella nuestras tropas siguen luchando con tesón para rechazar los ataques del enemigo.

La aviación de bombardeo adversaria ha actuado sobre nuestras posiciones y casco de Madrid. La nuestra ha bombardeado igualmente, con gran eficacia, las posiciones enemigas, ametrallando las concentraciones que ha observado.

En el resto de los sectores del frente, intenso fuego de cañón, sin ninguna otra novedad.—Febus.

Hasta los derechistas franceses consideran peligrosa la agresión germana en España

DESPUES DE LA CONQUISTA DE ESPAÑA, LOS NAZIS ATACARIAN A FRANCIA POR EL UNICO PUNTO VULNERABLE

Paris, 8.—"L'Oeuvre" dedica lugar preferente a un artículo con el siguiente título: "Prepara Alemania un frente en los Pirineos?" Su autor, François Durbal, dice así: "Estoy muy agradecido a 'L'Oeuvre' por su bondad y comprensión al permitirme exponer en sus columnas las ideas e informaciones de un francés que no esconde sus ideas nacionalistas y derechistas, pero que, disgustado por la hipocresía de los diarios de derecha con su abstrada y misteriosa posición, constata la evolución de sus sentimientos día por día. Del resultado de mis empujones e informaciones deducir el peligro que envuelven para los franceses los preparativos bélicos que está haciendo Alemania en la otra parte de los Pirineos, de lo cual puede desprenderse una grave amenaza de Alemania contra Francia."

El articulista afirma a continuación que en España están luchando actualmente a las órdenes de Franco más de 20.000 alemanes y que el propósito de este país es el de introducir en España más de 100.000 hombres bien preparados, respaldados por el mejor de su Marina de guerra y aviación. François Durbal acaba su artículo con un párrafo dedicado al pueblo francés, de sentimientos patrióticos, que dice así: "En presencia de la barrera formidable que constituyen nuestras líneas fortificadas del Noroeste, un ataque alemán por esta parte sería una verdadera locura, contando además con que Suiza y Bélgica no permitirían que su territorio fuera ocupado por el enemigo. Por esto Alemania busca una parte por donde le sea más fácil atacar, y ésta no es otra que los Pirineos y el Mediterráneo. Con esto quiero hacer comprender al pueblo francés el peligro resultante de la intervención alemana en España, especialmente para Francia."

VISADO POR LA CENSURA

hasta hoy han sido nuestros amigos? Que tengan por seguro que, con mayor o menor esfuerzo, con mayor o menor sacrificio, el pueblo español saldrá triunfante. Esto empieza a sospecharlo el propio fascismo. ¿Qué esperarán de nosotros quienes... y nos dejan desamparados ante el ataque más brutal contra las normas de la convivencia humana? Sería cosa de pensar un poco en esto. Jaime MENEZDEZ

SOBRE UN VIAJE DE PROPAGANDA EL SEÑOR ESPLA DESMIENTE UNA NOTICIA

Ayer tarde regresaron a Valencia los ministros señores Giral y Espla, que durante tres días permanecieron en Madrid. Momentos antes de partir hemos interrogado al señor Espla sobre un telegrama de Barcelona publicado por varios periódicos, entre ellos POLITICA, y según el cual el ministerio de Propaganda había organizado, en colaboración con el Comisariado de Propaganda de la Generalidad de Cataluña, un viaje por varias naciones de Centro y Sudamérica y por Nueva Zelanda y Australia. El señor Espla desmintió rotundamente la noticia, añadiendo que no se había ocupado de tal cosa, y que tampoco había convenido nada, en cuanto a dicho viaje, con la Comisaría de Propaganda de la Generalidad.

¡YA HAN CONTESTADO! Hitler y Mussolini siguen burlándose de Inglaterra y Francia

En sus notas explicativas advierten el deseo de acabar con los "voluntarios" que siguen enviando a España

Roma, 8.—Oficialmente, la réplica italiana a la nota anglofrancesa dice que Italia se muestra dispuesta a prohibir el enrolamiento de voluntarios, y su salida para España, si las otras potencias cumplen igualmente tal actitud.—United Press.

EL NAZISMO TAMBIEN PROMETE Berlin, 8.—Oficialmente se ha hecho pública la respuesta alemana, que es: "... aunque está redactada en términos de crítica, en la cual se expresa una condicional disposición a ayudar en pro de cualquier fin encaminado a cortar los envíos de voluntarios extranjeros a España.—United Press.

IMPRESION DE MADRUGADA MADRID, INVENCIBLE

Vuelve a concentrarse toda la atención que ha despertado esta lucha de casi medio año de duración contra el fascismo, en derredor de Madrid. Como en anteriores ocasiones, en los dos meses largos de resistencia tenaz e inabitable a las puertas de la ciudad, el enemigo repite los intentos por allanar sus defensas. Cada vez los ataques son, lógicamente, más desesperados. Lo hemos venido sosteniendo repetidamente. Y aunque ello no sea nada agradable, los hechos lo confirman.

Como nosotros, el fascismo juega aquí mismo, a las puertas de Madrid, su carta decisiva. Juega, incluso, su propio derecho a la existencia, ya que al ser derrotado no podría en el futuro seguir dilatando su vida, para la cual no existe más savia que la que le suplen corrientes de ilegalidad, atropello y bárbara regresión histórica. Es natural que, advertido al fin de que aquí lo juega todo, trate de obtener de sus recursos el máximo rendimiento. Por eso, cada nuevo intento que se registre contra la invicta ciudad ha de ser más fuerte que los anteriores. De lo contrario, señalaría el camino de la derrota. Y esto, naturalmente, es algo pronto todavía.

El fascismo golpea, pues, con desesperación para debilitar y arrollar las defensas de Madrid. Trata estos días de buscar puntos más flacos que los que han sido ya puestos a prueba. Pero en todas partes tropieza con los mismos obstáculos. Hoy, como hace dos meses, Madrid sigue demostrando al mundo que tiene la voluntad firme de no ser jamás punto de residencia de un gobernador colonial que pueda pretender enviarnos el nacional-socialismo para dirigir la explotación de España en beneficio de media docena de inescrupulosos fabricantes de armamentos y tiranos del sufrido pueblo alemán. Madrid, gracias al heroísmo de estos defensores de las libertades populares, que al denegar el derrochador valor y arrojo, continúa siendo la ciudad invencible.

El presidente de la Generalidad conferencia con el cónsul de Méjico

Barcelona, 8.—Esta mañana el presidente de la Generalidad celebró una larga conferencia con el cónsul de Méjico.—Febus.

Estados Unidos cuenta con un nuevo embajador en Moscú

Washington, 8.—La designación de Joseph E. Davies, abogado muy conocido para embajador en la Unión Soviética, al ser interpretada como la iniciación de un movimiento administrativo encaminado a revisar la deuda rusa.

ESPLA Y GIRAL VISITARON AYER EL AYUNTAMIENTO

Ayer por la mañana visitaron el Ayuntamiento los ministros señores Espla y Giral, que fueron recibidos por los concejales y el alcalde, camarada Redondo, con quien cambiaron impresiones sobre distintos problemas de Madrid, asistiendo también a la entrevista, que fué en extremo afectuosa, el concejal y ex presidente de las Cortes camarada Julián Besteiro.

La creciente injerencia del fascismo en los asuntos de España aumenta la inquietud oficial en Londres y París

Se asegura que la situación tardará poco en quedar totalmente esclarecida, pues resulta intolerable la conducta del fascismo

Paris, 8.—Los comentarios de los círculos diplomáticos y de la Prensa internacional se limitan casi exclusivamente al estudio de tres temas: la declaración anglofrancesa, la sistemática agresión de los buques nazis contra los buques mercantes españoles y la actitud que pueda adoptar Mussolini ante la conducta de Alemania en la cuestión naval.

El acuerdo anglofrancés ha sido recibido de diversas maneras por los sectores de la Prensa francesa. Los periódicos de derecha, simpatizantes con el fascismo, creen que dicha declaración facilita el acercamiento entre Francia e Italia. En cambio, la Prensa de izquierda, apoyándose en textos de los periódicos alemanes e italianos, estima que dicho acuerdo se ha llevado a término sin tener en cuenta la posición de Francia. Se cita como punto de partida un artículo de "El lavoro fascista", en el que puede leerse: "Gracias a la declaración, las relaciones italoalemanas no se han debilitado, sino que, por el contrario, han quedado reforzadas."

Con este problema surge un nuevo factor, la noticia publicada por "Le Matin" dando cuenta de que el ministro de la Guerra de Inglaterra, señor Duff Cooper, estuvo en París para tratar de "asuntos particulares".

ALEMANIA BUSCA LA GUERRA En cuanto a la segunda cuestión, la agresión sistemática de la flota alemana contra los buques españoles, la Prensa de derecha observa un estudiado silencio, pero la Prensa de izquierdas no oculta

UN JUEGO QUE NO PODRA CONTINUAR

En Londres no se tiene duda alguna de que en los últimos quince días han desembarcado en Cádiz los italianos, lo cual contrasta de una manera evidente con el compromiso asumido por Italia al firmar el "gentlemen's agreement". La posición de Italia se complica más aún con las noticias que se tienen en los círculos diplomáticos británicos y que permiten suponer que la contestación que Roma ha dado, "contestación que está redactada en términos amistosos, claros

y explícitos", no satisface por su carácter negativo.

La confusa situación internacional quedará bastante clara de un momento a otro.

Ciertas actitudes han de concretarse, ya que no es posible que continúe el juego injusto que las potencias autoritarias vienen desarrollando con las potencias que aún pretenden llamarse democráticas.

"El Reich busca un pretexto para poder declarar la guerra al Gobierno legal de España. Es necesario recordar que las fuerzas navales gubernamentales acudieron en auxilio de un buque mercante francés que estaba siendo cañoneado por los buques de guerra rebeldes." Pero la cuestión más oscura es la posición de Hitler ante la mencionada agresión de la flota naval alemana. En estos momentos en que debe contestar a las posiciones francobritánicas sobre la intervención indirecta.

UN JUEGO QUE NO PODRA CONTINUAR

En Londres no se tiene duda alguna de que en los últimos quince días han desembarcado en Cádiz los italianos, lo cual contrasta de una manera evidente con el compromiso asumido por Italia al firmar el "gentlemen's agreement". La posición de Italia se complica más aún con las noticias que se tienen en los círculos diplomáticos británicos y que permiten suponer que la contestación que Roma ha dado, "contestación que está redactada en términos amistosos, claros

POLITICA INTERNACIONAL Mientras el fascismo sigue su curso

Con su tradicional desvergüenza, el fascismo se empeña en dar el máximo desarrollo—y el rendimiento más planificado— a su política brutal, agresiva e hipócrita. Para quien estuviese poco apegado a las nuevas formas que ha traído el fascismo a las relaciones internacionales desde que por vez primera asumió la dignidad de mando en un Estado, la situación a que se ha llegado a los momentos actuales parecería absurdamente inexplicable. ¿Cómo es posible que haya una sola potencia democrática que valga? ¿Qué peligro ofrece para un país cualquiera la continuación en España del mismo régimen cuya legalidad ha sido reconocida por todo el mundo y cuya autoridad es tan vasta y tan profunda como nunca se lo ha visto en la historia del mundo moderno?

La continuación del régimen legal que ha sido impuesto en España por las vías pacíficas—legítimas, por supuesto—de un mecanismo electoral a la opinión—no puede suponer hoy, ni lo suponía ayer, motivo de preocupación alguna para intereses, amistades o relaciones. El Gobierno y el pueblo español recurrieron a las armas porque a ello se vieron obligados. La lucha que en derredor de España se desarrolla es consecuencia de un golpe revolucionario llevado a la práctica por unas masas proletarias descontentas y soliviantadas. Esto lo sabe todo el mundo.

El conflicto tremendo que ensangrienta el suelo nacional ha tenido origen en un movimiento alzado y consciente de repulsa contra el atentado que se ha producido para imponer a España las normas legales de una dictadura pretoriana, vendida al fascismo extranjero.

Si la cuestión se hubiese limitado a lo primero, sin la ayuda que los rebeldes españoles reciben del extranjero, toda política de no intervención podría hallar, por lo menos, alguna justificación, si bien habría que explicar todavía por qué, bajo este pretexto, los Gobiernos con quienes habíamos sostenido relaciones amistosas y mutuamente provechosas se disponían a interrumpirlas. Pero para que nuestra posición quedase desamparada, bastaría general, por supuesto—quedase definida en términos que no dejarían lugar a dudas, el fascismo ha tenido que ser consecuente con su breve, pero aleccionador, tradición. Tanto Hitler como Mussolini han experimentado satisfacción al confesar

y afirmar repetidamente que nada hay en el "nuevo" Estado fascista que lo ajuste al pasado. En consecuencia, ni compromisos, ni deberes, ni normas de convivencia. Sin embargo, todas las afirmaciones, por rotundas y generales que sean, quedan implícitas algunas resoluciones. Con esta generalización voluntarista, el fascismo ha pretendido adueñarse de los hechos para poner a juicio las normas más repugnantes de la conducta medieval. La igualdad de los señores feudales, la ley del más fuerte, el derecho a la saciedad, la libertad y la vida del más humilde—es decir, del menos fuerte—adquiere una vida más plena y vigorosa que en los tiempos antiguos, ya que estas expresiones de la cultura y el primitivismo habían muerto explicación en un ambiente retratado.

En síntesis, esto es el fascismo: el castro de todos los valores que una humanidad ha experimentado un retroceso de siglos.

Esto es, en síntesis, lo que estamos viviendo en España y por lo que están ofreciendo generosamente la vida los mejores hijos de este noble pueblo heroico. Lo hacen sin reparos, sin poner precio a una vida que mañana habremos de necesitar en los días dolorosos de la reconstrucción. Pero será mucho pedir que los pueblos democráticos que aun quedan presten alguna atención a estos hechos que aquí se están produciendo.

Para tomar una decisión cuentan con todos los motivos, justificaciones o pretextos que deseen, morales o materiales. La agresión de que es víctima el pueblo español es un ataque a fondo contra los principios más sostenidos de la convivencia internacional. Pero es algo más todavía: es un ataque contra muchos derechos e intereses que han nacido al calor de la tradición, y que no son de un orden nacional; es un ataque contra todas las aspiraciones humanas y legítimas, contra la propia independencia y soberanía, nacionales, etcétera. Es un ataque, en definitiva, contra otros países, que no habrían de tardar mucho en sentir las consecuencias de una victoria del fascismo en España. Ante semejante situación, ¿es posible que haya aún quien vacile?

No vacila el fascismo, claramente, que se burla en su propia cara de la diplomacia francobritánica haciéndole promesas que nadie ya ignora, que no tiene la menor intención de cumplir, por que se están contradiciendo en el momento mismo en que se hacen con el envío de buques de guerra y más miles de hombres, con la misión de convertir a España en una colonia y a su pueblo en un rebaño de esclavos; con el envío de buques de guerra, que atentan contra la soberanía española y contra asentadas reglas internacionales, y así sucesivamente.

Todo esto es la obra del fascismo en España.

El conocido escritor Gustav Regler, perseguido por el fascismo en su propia patria, forma parte de los muchos combatientes de la República española.



(Foto Antifafot.)

1870; 1914; 1937. Tres fechas elegidas por Alemania para elaborar la tragedia con miras a "un" país de Europa

REDACCION Y ADMINISTRACION:
Alfonso XI, 4. — Teléfono 21090
SUSCRIPCIONES. — MADRID: 3,50 pesetas al mes
PROVINCIAS: 10,50 al trimestre; semestre, 21; al año, 42

La criminal aviación enemiga bombardea Madrid y otros pueblos indefensos

Para febrero, la aventura germana en España le habrá costado al pueblo alemán 500 millones de marcos y esto sin que haya esperanza alguna de que pueda recobrar, yendo a aumentar las cargas de quien ya las soporta con exceso

Praga, 8.—Un corresponsal del "Deutsche Volkszeitung", que se publica en esta capital, dice lo siguiente acerca de lo que le viene costando a Hitler la intervención en España:

"En fuentes de información muy próximas al ministerio de Estado del Reich, he podido obtener unos cálculos fidedignos sobre lo que le ha costado a Alemania, hasta el día, la intervención en España. "A más tardar, en febrero—me declara un alto funcionario que, además, está convencido de que la aventura saldrá mal para Alemania—habremos llegado en los gastos a los 500 millones. Las "compras" de Franco ascienden a cerca de 280 millones de marcos. Este importe tiene que ser adelantado por Alemania, pues Franco no puede pagar más que con una letra en blanco a los propietarios coloniales futuros de Alemania. Los gastos directos para equipar y sostener las tropas alemanas ascienden, hasta ahora, aproximadamente, a 75 millones. Un soldado, equipado por completo, cuesta, según cálculos presentados al ministerio de Hacienda, de 850 a 1.000 marcos.

Muy caras le resultan también al contribuyente las operaciones de la flota alemana en aguas españolas. El plus para abastecimiento, y la flota colocada en plan de guerra, suben ya, en este momento, a 30 millones. A esto se suman gastos enormes para los Estados Mayores, para propaganda y "demás empleos", cuya finalidad queda en secreto. En resumidas cuentas, todos estos gastos de guerra alcanzan actualmente a más de 400 millones de marcos. Para una parte considerable de estos gastos hacen falta divisas. Fueron puestas a disposición del Reich por Schacht, utilizando los fondos extranjeros de grandes casas alemanas.

Muy interesante es también la noticia de mi informante diciendo que los barcos de guerra, cuando salen de relevo, no sólo toman nuevas tropas para desembarcarlas, sino también grandes cantidades de víveres, porque en los territorios dominados por Franco escasean éstos cada vez más. "Si esto llegase a conocerlo el pueblo—me dice mi amigo—, que se impone a sí mismo, continuamente, nuevos sacrificios, ¡pobres de aquellos que nos condujeron a esta guerra!"

El Gobierno de Méjico reparte entre los campesinos uno de los mejores algodones del país

CON ELLO SE DA GRAN IMPULSO A LA REFORMA AGRARIA, SANCCIONADA HACE YA MUCHOS AÑOS

Ciudad de Méjico, 8.—Los algodones de La Laguna, una de las regiones de la agricultura industrial más ricas de Méjico, han sido parcelados. Grandes extensiones, que antes fueron propiedad de súbditos ingleses, españoles y americanos, han sido entregadas a los campesinos.

El presidente de la República, señor Cárdenas, acompañado de varios altos funcionarios del ministerio de Agricultura, ha presenciado la labor de reparto dirigida por trescientos ingenieros y organizada por las Asociaciones agrícolas. Las operaciones administrativas las dirige el Banco de Crédito Ejiidal.

En las esteras oficiales se está la parcelación de La Laguna como otra demostración de la sinceridad del presidente Cárdenas en su deseo de ir rápidamente a la realización del programa agrario, que en teoría se aprobó hace muchos años y que, hasta ahora, se aplica en bienes mostruosos y tierras de algodón.

La Laguna está situada entre Coahuila y Durango; tiene una superficie aproximada de seis mil kilómetros cuadrados, de los cuales, se reúnen a los alrededores, una zona próspera, con una población de 160.000 habitantes.

El programa de las autoridades es constituir cerca de doscientos "ejidos" o Asociaciones agrícolas que integren quince mil familias. La tierra es repartida en una proporción de cuatro a seis hectáreas de regadío, y de cuatro a ocho de secano.

El Gobierno ha donado varios millones de pesos para acometer el plan comunal de trabajo en La Laguna. Se ha comprado la maquinaria necesaria, y parte de ella procede de sus antiguos

BANCO DE ESPAÑA

SUCURSAL DE MADRID

Ordenado por la Junta de Defensa de Madrid que no se verifique el cobro de las letras y domiciliadas, se recusen a los librados de las mismas, en evitación de los perjuicios que pudieran irrogarse, la obligación en que se encuentran de verificar su pago en las ventanillas de Operaciones del Banco, lo que deberán efectuar a la mayor brevedad.

Madrid, 5 de enero de 1937.—El secretario, P. Martínez.

Anuncios por palabras

Todas las palabras, 0,10 pesetas, sin limitación, más 0,10 pesetas por inserción, en concepto de timbre.

CONSULTAS

ENFERMEDADES del pecho, tratamiento por inyecciones, Consultorio Médico Económico, Fuencarral, 83. 11-1 mañana, 3-7 tarde.

ENSEÑANZAS

ACADEMIA CANTOS. San Bernardo, 2. Madrid. Ingenieros, Ayudantes, Peritos Aparejadores, Delinquentes.

TINTES

TEXTILES abrigos de cuero, bolsos calzados. Calle Colón, 2.

VARIOS

BLENNORRAGIA, vendro, sífilis, tratamientos radicales, rápidos, económicos Consultorio Médico Económico, Fuencarral, 83. 11-1 mañana, 3-7 tardes.

APARATOS FOTOGRAFICOS. Marcas acreditadas "ESPÍGA". Paseo Matheu, 3, teléfono 15141.

Pero nuestros bravos soldados avanzan valientemente

El Cuerpo consular de Almería testimonia su protesta por el bombardeo criminal de que fué objeto aquella ciudad

Valencia, 8.—En el ministerio de la Gobernación ha recibido un telegrama del Cuerpo consular de Almería, que dice así:

"Me han visitado los representantes del Cuerpo consular, testimoniándome su protesta y su asombro por el criminal atentado cometido por la aviación fascista contra esta ciudad en la madrugada del día 6."—Febus.

El señor Alvarez del Vayo hace entrega al encargado de Negocios de Inglaterra de una importante nota

Valencia, 9 (130 m.).—El ministro de Estado, señor Alvarez del Vayo, hizo entrega al encargado de Negocios de la Gran Bretaña, sir G. A. Olivie Forbes, de la siguiente nota:

"Al acusar recibo de su comunicación de 5 de enero, en la que en nombre del Comité internacional de aplicación del acuerdo de 1936, por intermedio del secretario general de Estado de Asuntos Exteriores del Reino Unido, se sirvió vuestro remitirme el plan elaborado por dicho Comité, con el riesgo de que la respuesta fuese dada, a ser posible, dentro del plazo de diez días, he de hacer, en nombre del Gobierno de la República, las siguientes consideraciones:

Cuando, con el mismo espíritu de colaboración internacional que viene inspirando toda su política exterior, el Gobierno de la República comunicó el 18 de diciembre de 1936, por intermedio del Gobierno del Reino Unido, la aceptación en principio del proyecto del nuevo plan de control, lo hizo bajo la creencia de que, en vista de lo ocurrido al concluir el acuerdo de 1936, no interviniera en el mes de julio de 1936, se tomarían esta vez las disposiciones necesarias para evitar una repetición de análogos abusos.

En el mes de julio—y ello quedó establecido en la nota enviada por mí a las potencias signatarias del acuerdo de no intervención—certas potencias que figuraban en el Comité de Franco y el Comité de Italia en el puerto de Cádiz, junto a las que aquí se tienen de la llegada de contingentes alemanes disfrazados bajo la clasificación de "voluntarios" demuestran que la semana transcurrida desde que el Gobierno de la República aceptó, en principio, el plan de control hasta hoy han sido aprovechados para producir el hecho consumado de la incorporación a los cuadros rebeldes de los efectivos alemanes e italianos que Franco necesita para contrarrestar sus pérdidas. En estas circunstancias, el nuevo plan de control corre el riesgo de perder su sentido, convirtiéndose en la práctica, en vez de nueva modalidad eficaz de la "no intervención", en otra formación más de la intervención a favor de los rebeldes.

En efecto, aquellos Gobiernos que por su carácter totalitario puedan, sin contar con otros elementos que los de su voluntad, enviar ilimitadamente los contingentes que estimen necesarios para asegurar la victoria de Franco y el traslado de ella el dominio de dichos países en España, se habrán visto colocados nuevamente en una situación de privilegio al permitirles demorar la respuesta de la firma del acuerdo general hasta que ya hubiesen dotado suficientemente de hombres a los rebeldes, mientras el Gobierno de la República se encontraba, al poseer en práctica el control, herméticamente aislado frente a un ejército de ocupación que, de cuyo volumen, si se tiene en cuenta los efectivos llegados desde que el Gobierno de la República dió su aceptación en principio hasta hoy, pueden todavía, entretanto el nuevo plan entra en vigor, multiplicarse considerablemente.

La Aviación leal persigue y castiga al enemigo

Valencia, 9 (130 m.).—Parte del ministerio de Marina y Ajna de esta noche, sobre operaciones de la aviación leal en el frente de Madrid fueron las siguientes:

De madrugada, antes de amanecer y guiados por señales luminosas, nuestros aparatos bombardearon intensamente las posiciones del enemigo.

A las nueve y media de la mañana

¡¡ CIUDADANO !!

Jugando a la lotería de la Cruz Roja, cuyo sorteo se celebrará el próximo día 14, ayudas a humanizar la guerra, y al mismo tiempo puedes ganar hasta 8.000 pesetas por cada una que juegues.

Los premios se pagan al siguiente día del sorteo.

Hacia la evacuación obligatoria de la población no combatiente

"NADA HAY QUE JUSTIFIQUE LA PERMANENCIA EN MADRID DE MUJERES Y NIÑOS", DICE EL DELEGADO DE EVACUACION

La Delegación de Evacuación no envía la siguiente nota:

"La guerra impone también a la población la necesidad de cumplir con deberes. Una de éstas, cuya realización no puede demorarse más, es la que afecta a la evacuación de la zona no combatiente en Madrid de millares de mujeres y niños que, por las circunstancias actuales, no tienen facilidades para su abastecimiento normal, y están, además, sometidos a la amenaza constante de la crueldad de los bombardeos. El más elemental sentimiento de humanidad obliga a las autoridades encargadas de la defensa de Madrid a intentar, por todos los medios, la evacuación de la población civil madrileña. En un plazo breve tiene que estar realizada la aspiración de que sólo queden en Madrid quienes desempeñan una misión imprescindible.

Para facilitar esta labor, el Gobierno de la República ha dictado un orden respecto a los funcionarios públicos que residen actualmente en Madrid. Otras medidas de analogo alcance se adoptarán con la rapidez que las circunstancias exigen, y por ello es preciso que los antifascistas ayuden con todo entusiasmo a la labor de la Junta Delegada de Defensa.

En estas horas, toda la atención debe concentrarse en las necesidades de los funcionarios públicos que residen en esta ciudad, cumpliendo las indicaciones de los organismos responsables. La evacuación rápida de las mujeres y niños de Madrid requiere, en este sentido, gran importancia, y por ello cada militante del antifascismo debe propagar la conveniencia de que se realice con la mayor celeridad."

LA VIDA ENTRE ELLOS

"Los facciosos de Galicia viven sobre un volcán", afirman unos evadidos de La Coruña

Como ampliación al parte de guerra facilitado por el Comisariado de Asturias la estación de radio de La Feiguera ha dado la siguiente noticia en el día de ayer:

"En la mañana de ayer desembarcaron en el puerto de Gilón veintitrés nuevos evadidos de La Coruña, que han hecho interesantes manifestaciones. Cuando se les ocurrió a unos cuantos de ellos intentar lo vieron meditados por multitud de compañeros que les pedían un sitio en la embarcación, aun sabiendo el riesgo que corrían de ser descubiertos. Aprovechando un momento de poca vigilancia se hicieron a la mar, sin viveros y sin brújula, viéndose además obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los horrores de la represión, que en estos últimos tiempos, recuerda las matanzas de los primeros días. Después de confirmar todo lo que sobre la sublevación en Galicia ya se ha dicho, incluso el fusilamiento del general Pita Caridad, de más obligados a navegar de la costa para no ser descubiertos. Cuando ya iban treinta y ocho horas de navegación y estaban por completo desorientados, fueron vistos por uno de los vigías del puerto de Gilón, que mandó un barco en su socorro.

Una vez reunidos, dijeron que habían huido por no poder resistir los